

Abren 'paraíso' plástico

Inauguran hoy en el Instituto Cultural Cabañas una exposición en homenaje al Miguel Topete

POR CORINA PRECIADO

SENTADA INMÓVIL POR HORAS, Laura no sólo sirvió de modelo para las pinturas de su padre Miguel Topete (Guadalajara, 1926-1997), también tuvo la oportunidad de conocer de cerca el arte del creador fallecido hace seis años.

"No me movía en dos horas, más o menos; pero más bien él estudiaba los pies, decía que el que pintara bonitos pies y bonitas manos se consagraba. Yo posaba natural, pero otros modelos se ponían por ejemplo trajes especiales", recordó Laura.

Varios estudios y cuadros dan fe

de lo que dice. Uno muy colorido que preside la sala de su casa donde ella aparece de pequeña y otro, que es su favorito, en el que aparece representando al bien en la lucha eterna entre la luz y la oscuridad.

Pero no sólo Laura sirvió para inspirar al pintor que aprovechaba cualquier momento libre para dedicárselo al lienzo, su viuda Judith Vargas, también quedó inmortalizada en numerosas piezas del artista, que fue influido en su arte por la Escuela Mexicana de Pintura.

Para no olvidar su trabajo plástico y a manera de un homenaje, que su familia considera más que merecido, desde hoy y hasta el 9 de marzo, se mostrará la exposición póstuma "El Paraíso Pictórico de Miguel Topete", en el Instituto Cultural Cabañas.

Una selección de 16 piezas, de las 66 que integran la colección completa del pintor, conforman el trabajo que será mostrado en esta ocasión y que se centra básicamente en las naturalezas muertas del artista.

"A él siempre le gustaron mucho las plantas, el jardín, me imagino que

era su inspiración", expresó Vargas.

"Granadas", "Orquídeas", "Vaso Antropomorfo con Flores" y "Vaso Maya con Flores" son algunos de los cuadros que se podrán conocer a través de esta exhibición que únicamente incluye una pieza donde aparece la figura humana: "El Volantín", retrato de una mujer que abraza a su bebé en un parque de diversiones.

El traslado de objeto de uso cotidiano a un lienzo, donde más que una versión fiel de la realidad, Topete construía escenarios propios, es una de las singularidades que enfatiza Vargas.

"Utilizaba cosas de su entorno como elementos para luego enriquecerlos en su paraíso personal", agregó Laura.

Cuadros con contenidos altamente políticos donde el pincel se convirtió en su arma para cuestionar la violencia en la ciudad como el titulado "En Jalisco Sigue Lloviendo Sangre" o "La Ventana", son parte de una etapa por la que atravesó el artista.

En la primera la cabeza de un guajolote se desangra formando con el rojo líquido la silueta de Jalisco. En la segunda, una joven se asoma a la ventana

mientras a su alrededor los vicios y la corrupción dominan el paisaje.

Ambas se suman a un universo creativo del artista, que llegó incluso a asustar a sus pequeños alumnos.

"Había un niño que le decía 'oye profesor, en esta casa asustan', recordó entre risas, quien fuera esposa de Topete en vida.

La amistad con pintores como Armando y Raúl Anguiano, y José Cabezas, alimentaron la trayectoria de Topete, maestro normalista de profesión y maestro de arte por vocación.

"Era maestro de corazón, de pintura y de escuela", comentó Vargas.

De acuerdo con su familia, sus deseos por compartir su visión y sus conocimientos artísticos llevaron a Topete a fundar en 1960 el Jardín del Arte, que dirigió por varios años, en el Parque Agua Azul.

La coordinación de las Galerías Degollado y la dirección de una propia conocida como Plástica, se apilan en su currículum que se abultó aún más cuando en 1984 ganó la presea José Clemente Orozco por ser un jalisciense distinguido en las artes plásticas.

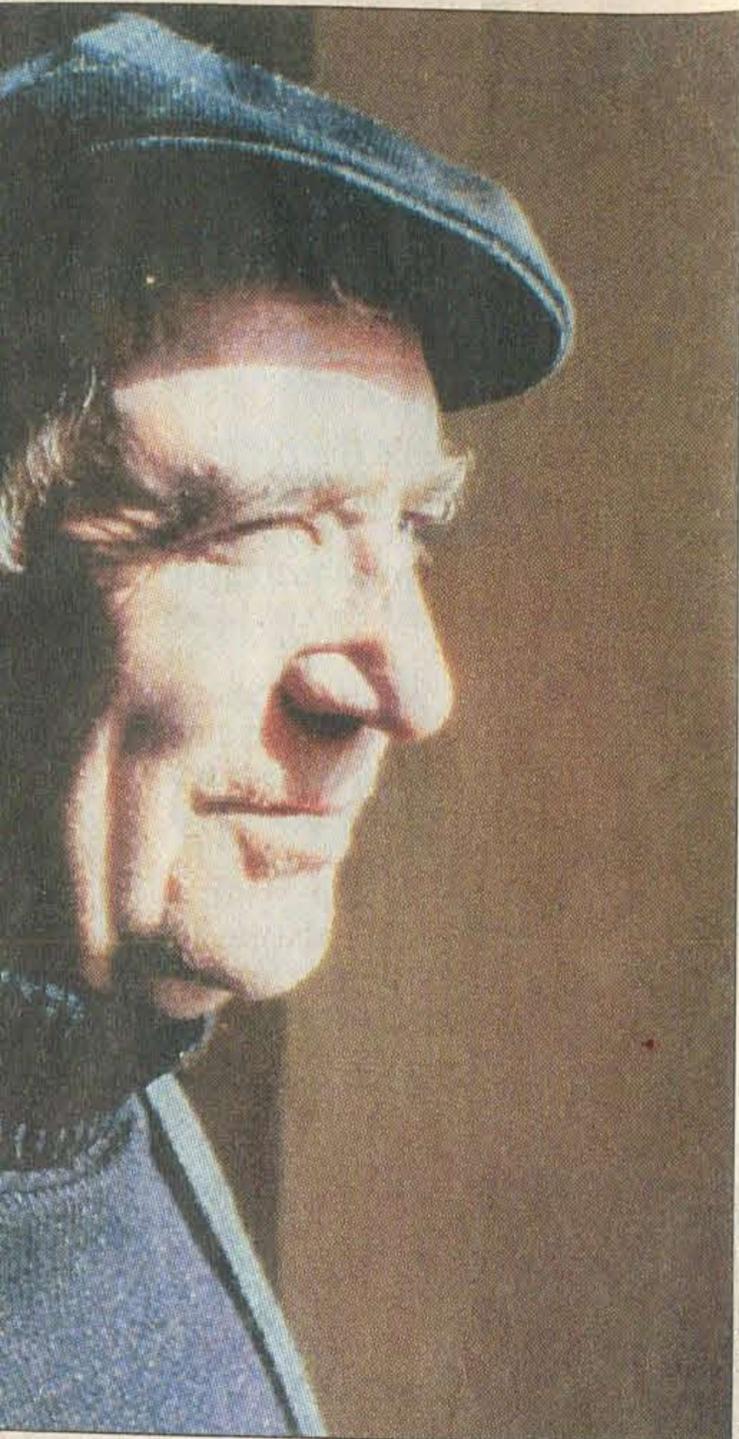
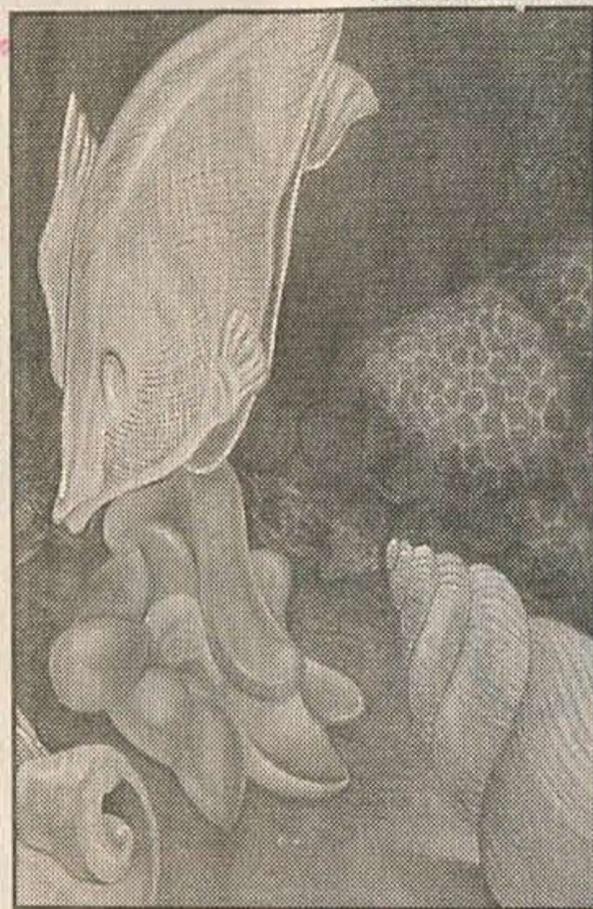


Foto: cortesía Laura Topete

Foto: Fernando Pérez



► **Exposición**

A la memoria de Miguel Topete

Víctor Manuel Pazarín | OC «El paraíso pictórico» se le ha nombrado a la exposición que en el Instituto Cultural Cabañas se abrió el pasado miércoles. En ésta hay una pequeña muestra de lo realizado por Topete en su vida, que comenzó en 1926 y marca la última fecha 1997, y que fue presentada por el maestro Armando Anguiano, quien ha

dicho de su amigo y alumno que «...ha dejado en su brillante trayectoria un legado de bellas obras como joyas dignas de figurar en los foros más exigentes». Obra de vibrante vida, a veces sobrada en espacios y en trabajo, representa la corriente mexicana de la pintura en nuestro país; fiel a su circunstancia y a su tiempo y con reminiscencias

de otros tiempos, quizás cercana a la pintura de bodegones que en los siglos XVIII y XIX se realizó en México, Miguel Topete dejó en su haber algunos muy buenos cuadros como el que se titula «Bodegón con granadas», que es uno de los mejores con que cuenta la muestra. Hay en él patentes la buena técnica y la óptima observación de la natu-

raleza de este pintor. Naturalista de algún modo y retratista de la naturaleza fue y representa el trabajo que es ya hoy «El paraíso pictórico de Miguel Topete». Esa noche Anguiano se propuso poner su arenga en favor de Topete y destacó sus virtudes y le habló de frente a las autoridades culturales, que «estaría bien que la obra que nos dejó Miguel

Topete estuviera en una sala permanente en el Cabañas», petición que tal vez sea escuchada y que será revisada, tal vez. Ambos pintores pertenecen a una generación no escuchada en su totalidad, pero que sería bueno mirarla de una manera atenta para definir nuestros criterios para entregarla al público permanentemente.

► Exposición

A la Memoria de Miguel Topete

«El paraíso pictórico» se le ha nombrado a la exposición que en el Instituto Cultural Cabañas se abrió el pasado miércoles.

Los Amigos / Pág. 10



Paraíso de vida y color

POR LEONARDO ROMERO

El Paraíso Pictórico de Miguel Topete, 1926-1997" es el título de la retrospectiva dedicada al artista Miguel Ángel Topete que se exhibe en el Instituto Cultural Cabañas.

La muestra se forma de 16 piezas en las que se encuentran eternizadas flores, plantas y frutos.

Los cuadros poseen en común su colorido, la constante presencia de frutas (sandías, cítricos y manzanas), flores y vegetación; las pinceladas dejan en claro la afición del autor por la naturaleza.

Sin embargo, en estos retazos del paraíso, es notorio que el pintor se las ingenió para dibujar algo diferente, ya que las plantas sobrepasan el marco natural hasta convertirse en floreros o compartir el espacio con una sandía en rebanadas.

Esta es otra faceta de Topete, pues estas obras en mediano y gran formato no son naturalezas muertas, sino que el creador fue

más allá cortando frutos para mostrar su interior o mejor dicho, descubrir la parte vital de la naturaleza.

Dos obras destacan entre todas: "El Volantín", en la que se observa a una niña en un carrusel acompañada por otra infante y una joven.

En esta pieza, Topete hace un estudio de lo que las tonalidades rojas ofrecen.

"El Paraíso..." es una pequeña, pero representativa exposición, en la que las piezas datan de los 70, 80 y 90 y permiten apreciar los cambios y avances del pintor.

'EL PARAÍSO PICTÓRICO DE TOPETE'

Instituto Cultural Cabañas

Cabañas 8. Plaza Tapatía, 3818-2800

Hasta el 9 de marzo

Martes a sábado 10:00 a 18:00 horas

Domingo 10:00 a 15:00 horas

Entrada general \$10 adultos

Estudiantes y maestros con credencial

\$5

-MIGUEL ÁNGEL TOPETE nació en 1926.

-Estudió en La Normal. Incursionó en el teatro a principios de los 50 donde fue asistente de dirección en la División Cinematográfica del Instituto Tecnológico de la UdeG.

-Estudió dibujo con Miguel Miramontes, Jorge Martínez y Antonio Trejo. Su primera exposición la realizó en 1957.

Hay un paraíso en las salas del Cabañas

Solo bastaron unas breves pero sustanciales palabras de Armando Anguiano para que *El paraíso pictórico* de Miguel Topete fuera develado la noche del miércoles en el Instituto Cultural Cabañas (ICC). La exposición dedicada a la memoria de este pintor y maestro tapatío (1926-1997) fue inaugurada con la presencia de la viuda y la hija del artista, Judith Vargas Melín y Laura Topete.

Entre vasos de vino y los quince cuadros que se exhiben en esta exposición, Anguiano recordó de cómo hace ya muchos años apoyó a Topete en su decisión de abandonar la carrera de leyes para dedicarse de lleno a la pintura. Y tenía razón: detrás de los trazos de Topete hay magia y suficientes destellos de surrealismo como para delatar a un pintor apasionado de las flores y de las naturalezas muertas, sí, pero siempre

con un halo perverso, como bien lo ejemplifica la pintura que se aprecia en la invitación a esta obra: "El volantín", donde las miradas y los colores engañan al espectador y da la sensación de tratarse de una simple y llana obra neoclásica, corriente dentro de la cual María Fernanda Matos, directora del ICC, ubicó la obra del autor.

Miguel Ángel Topete se graduó como maestro normalista. En los años cincuenta incursionó en el teatro; luego fue asistente de dirección en la División Cinematográfica del Instituto Tecnológico de la Universidad de Guadalajara. En esa misma década presentó su primera exposición, para de ahí arrancar su trayectoria como pintor profesional.

Con la ayuda del Gobierno del Estado fundó, en los años sesenta, la escuela de



Desde la noche del miércoles se puede apreciar en este instituto cultural una exposición dedicada a la memoria del pintor Miguel Topete. **Foto: PÚBLICO**

pintura y escultura al aire libre llamada Jardín del Arte, en el Agua Azul. Dos décadas después recibiría la presea José Clemente Orozco.

El paraíso pictórico de Miguel Topete permanecerá montada en la sala Sur del Patio Mayor del Instituto cultural

Cabañas hasta el día 9 de marzo. Armando Anguiano, el miércoles, instó "a las autoridades a que se abra una Sala Miguel Topete en esta ciudad, es justo y necesario; se los dejo de tarea", puntualizó. ■

HUGO FERNANDO MEDINA